



MENSAJE: LA ESPOSA DE JOB CON FRANCISCO RIVERA

Instagram: @trespalabrasorg Facebook: Tres Palabras trespalabras.org

Texto principal: Job 2:9-10

Textos complementarios: Job 1:13-22; 2:7-10; 42:7-17

Tema: La esposa de Job no debe ser declarada impía basándonos únicamente en una frase cuya traducción e interpretación son discutidas.

Propósito: Leer su historia con responsabilidad bíblica, justicia y compasión.

Verdad central

No podemos definir toda una vida por una frase pronunciada en el peor momento de una persona.

1. La esposa de Job también estaba sufriendo

Frecuentemente hablamos de todo lo que Job perdió, pero olvidamos que su esposa compartió muchas de esas pérdidas.

- Los diez hijos que murieron también eran hijos de ella.
- Ella los llevó en su vientre, los dio a luz y los vio crecer.
- También perdió su seguridad económica y familiar.
- Presenció la enfermedad extrema de su esposo.
- Job 2:9 la muestra todavía presente después de la tragedia.

La Biblia no describe expresamente cómo cuidó de Job, pero tampoco dice que lo abandonara. Por eso, no debemos presentar como hechos ni su abandono ni todos los cuidados que pudo haberle brindado.

Principio pastoral: Antes de juzgar las palabras de una persona, debemos considerar el dolor desde el cual fueron pronunciadas.

Ella no habló desde la comodidad, sino desde las ruinas de su familia.

2. ¿“Maldice” o “bendice” a Dios?

Reina-Valera 1960

“¿Aún retienes tu integridad? **Maldice a Dios, y muérete**”

Job 2:9

Reina-Valera 1909

“¿Aun retienes tú tu simplicidad? **Bendice á Dios, y muérete**”.

La palabra hebrea es **baréj**, procedente de la raíz **barak**, cuyo significado habitual es “bendecir”. Sin embargo, en determinados contextos bíblicos puede entenderse como un eufemismo para “maldecir” o “blasfemar”.

Por esta razón:

- La RVR1909 conserva la expresión literal: “**Bendice a Dios**”.
- La RVR1960 comunica lo que muchos traductores consideran su sentido contextual: “**Maldice a Dios**”.
- La Vulgata latina dice: *Benedic Deo et morere*, “Bendice a Dios y muere”.
- La Biblia de Ginebra de 1599 dice: *Blaspheme God, and die*, “Blasfema contra Dios y muere”.

La diferencia, por lo tanto, no se limita al español ni demuestra necesariamente un error de traducción. Es una dificultad interpretativa antigua.

Dos interpretaciones principales

1. **Sentido eufemístico:** La mujer le pidió a Job que maldijera a Dios.
2. **Sentido literal:** La mujer pudo estar diciéndole que bendijera a Dios antes de morir, como una despedida final.

No podemos asegurar que la segunda interpretación sea definitiva, pero su existencia impide construir una condenación absoluta sobre la primera.

Cuando la traducción es discutida, el púlpito debe hablar con humildad.

3. Job no dijo: “Tú eres una insensata”

Job respondió:

“Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado”

Job 2:10, RVR1909

Job no afirmó que su esposa **fuera** una mujer insensata. Dijo que había **hablado como** una de ellas.

Existe una diferencia entre:

- Ser insensato como característica permanente.
- Hablar insensatamente durante un momento de dolor.

Job corrigió sus palabras, pero no definió toda su identidad por ellas.

También utilizó el plural:

“¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?”

Job reconoció que ambos habían recibido el bien y que ambos estaban atravesando la adversidad.

El versículo concluye diciendo que Job no pecó con sus labios, pero no ofrece un veredicto definitivo sobre el corazón de su esposa.

Aplicación: No convirtamos una expresión equivocada en la identidad completa de una persona.

4. Lo que la Biblia no dice de ella

La Escritura no dice que:

- Fuera enemiga de Dios.
- Satanás la dejara viva para destruir a Job.
- Abandonara a su esposo.
- Fuera una mujer impía.
- Dios encendiera su ira contra ella.
- Recibiera algún castigo divino por sus palabras.

Al final del libro, Job vuelve a tener siete hijos y tres hijas. Es razonable pensar que fueron hijos de la misma esposa, pero el texto no lo declara expresamente. Debe presentarse como una posibilidad, no como un hecho comprobado.

Cuando la Biblia guarda silencio, nuestra opinión no debe convertirse en doctrina.

5. Tradiciones judías acerca de Job

¿Moisés escribió Job?

El Talmud babilónico, en **Bava Batra 14b-15a**, conserva una tradición según la cual Moisés escribió su libro, la sección de Balaam y Job.

Sin embargo, esa fuente no dice que Moisés encontrara el libro en Madián. Por eso, no debemos predicar ese detalle como un hecho histórico.

La tradición rabínica ofrece diferentes opiniones acerca de la época de Job. Algunas lo sitúan en tiempos de Moisés, otras en los días de los jueces, del exilio o en otros períodos. No existe una fecha rabínica unánime.

¿Job fue consejero del faraón?

El Talmud, en **Sotá 11a**, presenta una tradición según la cual el faraón consultó a Balaam, Job y Jetro sobre la opresión de Israel:

- Balaam aconsejó actuar contra Israel.
- Job guardó silencio.
- Jetro huyó.

Esta es una tradición rabínica posterior. No aparece en el libro bíblico de Job y no debe presentarse como un hecho históricamente comprobado.

Wertheimer y el Midrásh Iyóv

Solomon Aaron Wertheimer fue un rabino y estudioso judío que recopiló textos hebreos y materiales relacionados con la Genizá de El Cairo. El llamado *Midrásh Iyóv* es una reconstrucción hecha a partir de comentarios dispersos y citas conservadas en diferentes obras rabínicas. No es un manuscrito completo del libro de Job descubierto intacto. Algunos de esos materiales pueden consultarse dentro de *Otzar Midrashim* en Sefaria.

6. El silencio significativo de Job 42

Job 42:7 declara:

“Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job”.

Dios reprendió a Elifaz, Bildad y Zofar porque hablaron incorrectamente acerca de Él. Además, les exigió sacrificios y les ordenó acudir a Job.

Sin embargo, el libro no registra una reprensión semejante contra la esposa de Job.

Este silencio no demuestra que todas sus palabras fueran correctas, pero sí debe impedirnos pronunciar una condenación que Dios no pronunció explícitamente.

Si Dios reprendió claramente a los amigos, pero no registró una reprensión contra ella, debemos ser cuidadosos al juzgarla.

Conclusión y aplicación

No podemos demostrar todos los detalles del carácter de la esposa de Job, pero tampoco tenemos fundamento suficiente para declararla impía.

Su historia nos enseña:

1. No juzgar a una persona por una frase aislada.
2. Considerar el dolor que puede existir detrás de sus palabras.
3. Distinguir entre el texto bíblico, la interpretación y la tradición.
4. No convertir una decisión de traducción en una condenación absoluta.
5. Hablar de quienes sufren con compasión y humildad.

Frase final

Donde la Escritura deja una pregunta abierta, el púlpito no debe levantar una condenación cerrada.

Fuentes de consulta

- Biblia Hebrea, Job 2:9-10.
- Reina-Valera 1909 y Reina-Valera 1960.
- Vulgata latina, Job 2:9.

- Biblia de Ginebra de 1599, Job 2:9.
- Talmud babilónico, *Bava Batra* 14b-15a.
- Talmud babilónico, *Sotá* 11a.
- *Otzar Midrashim, Midrash on Job*, disponible en Sefaria.

Unete al Estudio Bíblico Gratuito con este CQR



Escanea este CQR para descargar Nuestra App en tu celular

